

XIX Domingo del Tiempo Ordinario - Año C – (7 Agosto 2022)

(Sg 18, 6-9 ; He 11, 1-2.8-19 ; Lc 12, 32-48)

“Vosotros también, estad preparados” (Lc 12, 32-48)

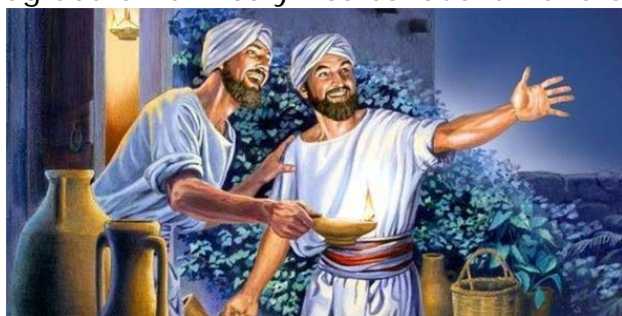


El evangelio de san Lucas, leído el XIX domingo del tiempo ordinario, habla de dos cosas. La primera se refiere a Dios, el pastor que guarda y protege a su pueblo. Por lo tanto, no hay razón para tener miedo. La segunda es un consejo de estar alerta.

La expresión «rebaño» en el versículo 32 significa que un rebaño de ovejas necesita un pastor. Y la idea de "pequeño" se utiliza para expresar la atención y el afecto. Como una madre meciendo a su hijo amado y murmurando palabras dulces.

Jesús dijo esto porque Dios Todopoderoso es un Dios benevolente. La expresión "no tengas miedo" también es utilizada frecuentemente por Dios en el Antiguo Testamento para tranquilizar a su pueblo para que esté protegido de las fuerzas del mal que lo amenazan siempre. Esto significa que Dios está siempre con su pueblo. Ningún poder puede hacer daño. El gran cuidado y el amor de Dios Padre son como un pastor que se atreve a dejar el rebaño para buscar una oveja perdida. Jesús es el verdadero pastor y el ejemplo perfecto que todo pastor y líder en el mundo debería imitar.

Jesús no se detuvo allí, sino que fue más allá, trayéndonos un mensaje de buena voluntad de nuestro Padre: «vuestro Padre ha encontrado oportuno daros el Reino». Sin embargo, como los elegidos de Dios, Cristo nos advierte que estemos vigilantes. Es una condición para que preservemos nuestro patrimonio de elegidos. Si nos sorprendieran tomando una siesta, podríamos perder esta gloriosa posición. Por lo tanto, como elegidos de Dios, debemos vivir una vida que dé testimonio del Padre. Nuestras buenas acciones agradarán a Dios y nos conducirán a la salvación eterna (parusía). ¡Esta vida es



una vida de vigilancia! ¡Vigilancia significa aquí tomar conciencia de quiénes somos, respetar y preservar nuestro patrimonio y su singularidad, NUESTRA FE! Solo a través de esto podemos llegar a ser «personas felices que Dios ha elegido como suyas».

P. Willi SELMAN, smm

